

**VI domingo ordinario 2022
(ciclo C)**



Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

**NUESTRA INDIFERENCIA
LOS CONDENA
AL OLVIDO**



CONTRA EL HAMBRE, ACTÚA

900 811 888
% bizum 33439
manosunidas.org

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo VI del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (leccionario I C). Gloria. Credo.
Prefacio Dominical VIII. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Somos pobres y son muchas nuestras necesidades; la mayor pobreza siempre es el pecado y la mayor necesidad alcanzar el perdón, de ahí que en este día le pidamos al Señor que venga en nuestra ayuda, que sea nuestro refugio. La palabra de Dios, en este domingo, continúa con la enseñanza de los anteriores, indicándonos el verdadero camino que lleva a la vida: es el camino de las bienaventuranzas que nos ayudarán a vivir sabiamente los días de nuestra peregrinación en esta tierra que nos acoge.

ACTO PENITENCIAL

Y como no siempre vivimos sabiamente, y no todo en nuestra vida es luz, reconocemos, al inicio de estos misterios santos, nuestras oscuridades y pecados que impiden que en nosotros resplandezca la luz de Dios.

- Tú, que nos muestras el amor supremo de Dios, Señor, ten piedad.
- Tú, que pones la grandeza de la vida en el amor y en el servicio, Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres rico en misericordia, Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. *R/. Amén.*

ORACIÓN COLECTA

**Oh, Dios, que prometiste permanecer
en los rectos y sencillos de corazón,
concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera
que te dignes habitar en nosotros.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

MYSTERII PASCHALIS (10)

“Pensamos que el nuevo Calendario general, elaborado para el rito latino, se acomoda más a la mentalidad y piadoso sentir de este tiempo y presenta más adecuadamente aquella propiedad de la Iglesia que es la universalidad; ya que propone nombres de hombres insignes que ofrecen a todo el Pueblo de Dios unos modelos especiales de santidad, vivida de diferentes maneras. No es necesario decir el provecho espiritual que esto representa para todos los cristianos.”

Como resultado de la renovación del ‘Calendario general’, en cuanto a la cantidad y la diversidad de los santos, nos encontramos ahora con un santoral acorde con los tiempos, por un lado, con santos de importancia realmente universal; por otro lado, con una “selección” de santos de las diversas regiones del mundo que –sin dar la impresión de ser demasiado “localista”– ofrece una medida de la riqueza y variedad que atesora cada una de las regiones del mundo y la Iglesia Universal en conjunto.

Los santos que se han añadido –muchos de ellos mártires– pertenecen a países de diversas regiones del mundo, la mayoría de reciente evangelización, y vienen a representar la universalidad de la Iglesia, así como la dificultad permanente que encuentra el evangelio para plantarse en todas las naciones de la tierra. Entre ellos están, a modo de ejemplo: san Carlos Luanga y compañeros, en Uganda; san Juan de Brébeuf y san Isaac Jogues, en Canadá; y más recientemente, san Pablo Miki, en Japón; san Andrés Kim Taegón, en Corea; san Andrés Dung-Lac, en Vietnam; san Agustín Zhao Rong, en China y santa Josefina Bakhita, de Sudán.

CANTOS

Entrada: Somos un pueblo (719); Pueblo de reyes (401); Unidos en la caridad (703); Alabanza al Dios creador-1 (CEL); Canto de esperanza (Mateu); El Señor ha formado un solo pueblo (Aragüés); Esta es tu fiesta (Madurga); Aclamemos hoy al Señor (Martins); Alrededor de tu mesa (A-4). **Salmo responsorial:** L.S. 212/213; D-13. **Ofrendas:** Gracias, Señor por nuestra vida (609); Señor Dios nuestro (501); Aclama al Señor tierra entera (517); Este pan y vino (H-4). **Comunión:** Donde hay caridad (O-26); Quédate con nosotros (O 28); Unidos en ti (O-31); Los que comemos de un mismo pan (O-36); Gustad y ved (518); Bienaventurados (736); Las bienaventuranzas (I. Yepes); Dichosos vosotros (Bravo); Quédate junto a nosotros (O-20); Acerquémonos todos al altar (O-24); El Señor Dios nos amó (melodía francesa); Al divino Sacramento (Velado-Jáuregui). **Final:** Alegrémonos, hermanos (Martins); El Señor ha resucitado (217); Un cántico nuevo (206); Cántico de María (321); Magnificat (Varios).

José Luis González. OVIEDO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Di- cho- so el hom- bre que ha pues- to
su con- fi- an- za en el Se- ñor.

LECTURAS (Jer 17,5-8. Sal 1, 1-2.3.4 y 6 (R/.: Sal 39, 5ab); 1Cor 15,12.16-20. Lc 6,17.20-26)

El profeta es testigo del desmoronamiento del pueblo de Dios. Las metáforas que usa tienen el valor de expresar las situaciones. El texto infunde paz y serenidad en quien, de verdad, pone en el Señor su confianza. El salmo nos dice que el que se apoya en Dios dará fruto abundante. La frase final de san Pablo es un grito: Cristo es la primicia de los que han muerto: los que esperamos en Él, no somos los más desgraciados.

El evangelio de san Lucas es el discurso de la llanura, equivalente al “sermón de la montaña”: ambos han bebido en una fuente común.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos al Señor, nuestro Dios; Él nos habla por medio de su Hijo, y Él pone por su espíritu, las palabras en nuestros labios.

LECTOR:

- Por la Iglesia de Dios: para que muestre ante esta sociedad, llena de orgullo mecanicista y de insaciable deseo de riqueza, la moderación y sobriedad como signo de la dicha de los pobres que buscan el reino de Dios. Roguemos al Señor.
- Por aquellos cristianos que no acuden a la iglesia: para que por nuestro testimonio el Señor les ilumine y podamos, todos juntos, participar de los bienes de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren a causa de la enfermedad física, moral y espiritual: para que las lágrimas de su dolor sean aliviadas con la caridad y la fraternidad humana. Roguemos al Señor.
- Por los que más sufren (especialmente los que padecen hambre): para que puedan encontrar en nuestra caridad el consuelo y la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.
- Pidamos por nuestra asamblea, reunida y presidida por el Señor Jesús: para que este encuentro eucarístico nos conserve en el gozo de los que siguen al Señor. Roguemos al Señor.
- Para que nuestra ofrenda material de este día sea generosa y exprese nuestro amor a todos y se puedan llevar a cabo los proyectos de esta obra de la Iglesia, como es MANOS UNIDAS. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Dios y Padre nuestro, guarda y guía nuestros pasos y haz que caminemos según tu voluntad, para que el mundo crea en la salvación que nos ofreces. Por Jesucristo...

MONICIÓN A LA COLECTA

Como le hemos pedido al Señor en la oración Universal de los fieles, que nuestra ofrenda material de este día sea generosa, para que MANOS UNIDAS pueda realizar los proyectos que tiene programados y contribuir a paliar el hambre en el mundo

(Plegaria Eucarística. Sugerimos prefacio VIII dominical del T.O.).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con las delicias del cielo,
te pedimos, Señor,
que procuremos siempre
aquello que nos asegura la vida verdadera.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Que, como el Apóstol San Pablo, podamos decir: "Yo he aprendido a arreglarme en toda circunstancia, se vivir en estrechez y sé tener abundancia; ninguna situación tiene secretos para mí".

Seamos Iglesia peregrina, que tiene puestos sus ojos sobre todo en el Cielo y que ni la pobreza ni la riqueza nos impidan ver.

Quiera Dios que vivamos siempre en generosidad y un día lleguemos todos hasta la meta final porque hemos amado a nuestros hermanos. ¡Feliz Domingo!



Para meditar y reflexionar:

“Nuestra indiferencia los condena al olvido”

L La multitud acude desde todas partes al encuentro de Jesús, porque cada uno de sus gestos y de sus palabras hacen nacer la esperanza de una realidad nueva, de una nueva sociedad liberada de todos los males que afligen a las personas. Estamos ante uno de los ejes fundamentales de todo el mensaje de Jesús: la necesidad urgente de construir una sociedad justa y fraterna, abierta a la novedad de Dios.



M El mundo que está en el sueño de Dios pasa por liberar a los pobres y hambrientos, a los afligidos y perseguidos por causa de la justicia. Asumir nuestro compromiso con Jesús exige que identifiquemos y erradiquemos de nuestra sociedad todo lo que genera pobreza, desigualdad y opresión. Proclamar que los pobres son dichosos y no liberarlos de la pobreza, no pasa de demagogia estéril.

O Señor, mira con verdad a nuestro mundo. Hoy como ayer hay en medio de nosotros pobres esclavos de la pobreza; ricos esclavos de la riqueza, hay pasillos oscuros en nuestra realidad por los que merodean los que se alimentan del hambre de los pobres y se regodean en las migajas superficiales de la riqueza. Cólmanos de la fuerza necesaria para romper las cadenas de estas esclavitudes y disfrutar de la verdadera y dichosa libertad que proviene de ti.